



Los jefes de delegaciones sostuvieron una reunión privada.

INTEGRACIÓN: no hay otra opción

Es una condición imprescindible este concepto para el futuro, como avizoraron Fidel y Chávez y resaltó Raúl en su discurso

Por LÁZARO BARREDO MEDINA

DURANTE una Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe en diciembre de 2001 en Isla de Margarita, Hugo Chávez Frías expuso la idea de contraponer al Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) de Estados Unidos, una alternativa latinoamericana y caribeña a la que consideró debería denominarse ALBA. A los pocos días Fidel le pidió información sobre aquella propuesta y a partir de ahí ambos dirigentes políticos y sus respectivos gobiernos comenzaron a trabajar para construir un proyecto de integración que enarbola la cooperación e independencia, con énfasis en el desarrollo de políticas económicas y sociales inclusivas.

Señalada por el presidente venezolano Nicolás Maduro como la obra

de dos Quijotes del siglo XXI, el líder cubano, Fidel Castro, y el comandante Hugo Chávez, ahora la XIV Cumbre extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza Bolivariana Para los Pueblos de América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) se reunió en Caracas bajo el prisma de fortalecer el rumbo concertado desde su fundación y con el propósito, además, de iniciar una jornada de homenaje a Chávez, fallecido el 5 de marzo de 2013, cónclave en el que participó el presidente de los consejos de Estado y de Ministros de Cuba, general de ejército Raúl Castro Ruz.

Tras una reunión privada y una sesión donde los jefes de delegaciones refrendaron de manera pública los criterios y visiones de sus res-

pectivos Gobiernos frente a la situación actual, acordaron una Declaración donde fueron señalados los retos, propósitos y decisiones de este grupo de países que han resuelto continuar el camino unitario “en solidaridad, complementariedad, justicia y cooperación, a fin de alcanzar el desarrollo integral y existir como naciones soberanas”.

Sobresalen entre las decisiones adoptadas la reactivación del Fondo para apoyo legal y asesoría a migrantes hacia los Estados Unidos, frente al nuevo contexto internacional configurado por las medidas xenófobas tomadas por el presidente Donald Trump, con marcado énfasis en el rechazo a la construcción del muro en la frontera norte de México, así como la asistencia a la Conferencia Mundial de Pueblos para un Mundo sin Muros, convocada por el presidente de Bolivia, Evo Morales, “hacia la ciudadanía universal”, a realizarse el 20 y 21 de junio en la ciudad de Cochabamba.

Otro elemento distintivo del cónclave fue la designación del boliviano David Choquehuanca, exministro de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional, como secretario general del ALBA-TCP, en remplazo de Bernardo Álvarez, fallecido en 2016, para que conduzca la intensa agenda de integración, unión, hermandad y dignidad de la organización, como dijo el presidente Maduro al hacer la presentación ante los participantes.

Hubo, por igual, fuerte rechazo a las políticas injerencistas y agresivas de Estados Unidos en contra de Venezuela.

Intervenciones integracionistas y unitarias

Como han reseñado diversos medios de prensa no solo en el documento final se enfatiza la necesidad de sostener acciones emancipadoras y proyectar un programa que facilite las premisas económicas, sociales y políticas del cambio que

XIV CUMBRE ALBA-TCP

necesita la región, sino que también en todas las intervenciones de los Jefes de Estado y de Gobierno o de sus representantes se pudo vislumbrar la voluntad para fortalecer la unión.

Según resaltó el presidente cubano Raúl Castro “los países miembros del ALBA-TCP consideramos la integración solidaria como una condición imprescindible para avanzar hacia el desarrollo, frente a la creciente formación de grandes bloques que dominan la economía mundial”.

Por su parte, el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, enfatizó que el ALBA es la base de la construcción de una nueva América, y ha demostrado que es posible poner en el centro de nuestro complejo andamiaje de poder al ser humano. Recordó que la decisión de fundarla se dio en el momento en que se conjugaron todas las fuerzas políticas conducidas por dos hombres geniales, Fidel y Chávez, tras “el cataclismo social en todo el continente en la década de los 90”. Por ello “Venezuela quiere insistir en la necesidad de construir un pensamiento propio de nuestros pueblos que genere riqueza para caminar con pies propios y sostener su desarrollo, pues no hay otra opción”.

Maduro subrayó que la integración debe ser elevada a una escala superior que incluya la construcción de una zona común de desarrollo compartido en lo económico, en lo tecnológico, en lo científico, y asumir los retos actuales con la visión de la articulación de la fuerza de nuestros pueblos, y hacer frente a cualquier amenaza.

Asimismo, alertó de una “supremacía blanca” que pretende imponerse de nuevo en la región, excluir a las culturas latinoamericanas y revivir “las ideologías que se nos impusieron durante siglos bajo largos años de colonialismo, neocolonialismo y diferentes formas de esclavitud”.



Maduro obsequió a los participantes una estatua del héroe Ezequiel Zamora.

Prosiguió su discurso señalando que el 5 de marzo, hace cuatro años, la derecha creyó que había llegado el momento de desestabilizar a la Revolución bolivariana, pero aquí está de pie y afirmó emocionado que a Chávez lo aman y lo defienden los pueblos del mundo, también al Comandante Fidel Castro, que descansa en una roca eterna en Santiago de Cuba, añadió.

Evo Morales intervino y saludó la presencia de movimientos sociales e intelectuales en los eventos del ALBA, y refirió la necesidad de continuar ampliando este bloque, que ha demostrado ser el “eje de la esperanza” en nuestro continente y no el “eje del mal” como decían algunos al principio.

Igualmente destacó la importancia de defender los servicios básicos como derechos humanos, por eso debemos oponernos a las privatizaciones, y se refirió también a la situación en varias potencias capitalistas donde se observan ataques contra los migrantes. “Hay

muros para inmigrantes, pero no hay muros contra bases militares e intervenciones”, manifestó y subrayó que “los pueblos del mundo vamos a organizarnos para decir la verdad contra esta clase de políticas”.

Manifestó que “a cuatro años de la muerte de Chávez, tengo que decir que la unidad es la mejor garantía y lo más importante para seguir en la batalla y en la lucha”.

El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, enalteció a Chávez y Fidel como Comandantes eternos de América Latina. “No nos hemos rendido, les podemos decir a ambos” y seguimos luchando por la unidad en tiempos de crisis para el modelo tirano que trató de imponerse como parte de la globalización neoliberal, cuando parecía imbatible e intocable. Por ello consideró importante una globalización que potencie el comercio justo y el compromiso social con los pueblos, además de promover la protección del planeta ante el peligro latente del arsenal atómico, evitando el derroche en guerras de recursos que podrían usarse para salvar vidas.

Recordó que somos hoy una alianza y antes éramos una alternativa, a la vez que reiteró que estos son tiempos para crear y crecer, seguir fortaleciendo el camino de la integración latinoamericana y caribeña, el camino que viene trazando el ALBA, que como espacio económico, pero también político, facilita trabajar por el desarrollo de la región y respaldar a los países de la crisis migratoria que prometen desatar las políticas del nuevo gobierno de Estados Unidos. “No somos nosotros quienes estamos levantando muros”, enfatizó.

El canciller de Ecuador Guillermo Long destacó que los países del ALBA hemos sido los campeones de la reducción de la pobreza y tenemos que enorgullecernos de eso y por ello tiene un gran rol que jugar frente a los desafíos a que se enfrenta la re-

INTEGRACIÓN: no hay otra opción

gión y particularmente en defensa de los migrantes. Ecuador ha pasado por dos años difíciles debido a la economía y al impacto de graves daños naturales provocados por el volcán Cotopaxi, y después los terremotos; sin embargo, ahora se encuentra recuperándose y todos los indicadores lo demuestran. Asimismo, detalló la situación actual del proceso electoral ecuatoriano y cómo han enfrentado una campaña sucia que busca desacreditar al presidente Rafael Correa con el apoyo de medios de comunicación que defienden los intereses de la oligarquía.

Vital el ALBA para el Caribe

Para los mandatarios caribeños, esta Cumbre Extraordinaria fue escenario valioso para destacar la importancia del ALBA-TCP en la ayuda al crecimiento económico de la región. Como destacó el primer ministro de San Cristóbal y Nieves, Timothy Harris, “sin ese apoyo nuestros retos serían aún mayores” y denunció el acoso económico a que es sometida su pequeña nación por parte de Estados Unidos, que le afecta la economía. El mandatario



En el Cuartel de la Montaña se le rindieron honores al comandante Hugo Chávez.

subrayó que esta ha sido una reunión muy fructífera, pues se han debatido varios temas sobre cómo mejorar la vida de los pueblos.

El primer ministro de San Vicente y Las Granadinas, Ralph Gonsalves, ratificó el llamado de unidad para todas las naciones y pueblos que conforman el ALBA y rindió un homenaje al comandante Chávez

con el recordatorio de sus esfuerzos en el fortalecimiento de la unidad latinoamericana y caribeña. “El homenaje más grande es el que está en nuestros corazones y nuestra mente. Él incrementó lo que es más noble en nosotros, si fuimos más nobles es gracias a él. En el ALBA hemos hecho grandes logros”, exclamó.

“San Vicente y Las Granadinas sigue comprometido con el proceso de integración y pueden asegurar que continuaremos firmes en este propósito”, destacó. Igualmente, agradeció el apoyo brindado por Cuba y Venezuela en la construcción del aeropuerto internacional de su país, que se inauguró en febrero de este año.

Por su parte, el representante de Antigua y Barbuda, Nicholas Merton, enalteció el trabajo del bloque en consolidar la unión cultural, en especial a través de los medios de comunicación, específicamente con la multistatal **Telesur**. Con el ALBA, sin duda, se ha aclarado la curva de aprendizaje y sabemos mejor lo que pasa en América Latina, pues gran parte de su historia se nos presentó a través de los lentes y periódicos de Estados Uni-



Participantes en la reunión cumbre del ALBA-TCP, que rindió homenaje a Chávez en el cuarto año de su fallecimiento.

XIV CUMBRE ALBA-TCP

dos, expresó Merton. “Tenemos que estar orgullosos de que nuestros líderes hayan buscado un proyecto que sea solidario con los más humildes”.

El jefe de la delegación de Granada, Oliver Joseph, dijo que el ALBA es un mecanismo que ayuda a mejorar el nivel de vida de nuestros pueblos. “Nos complace que se centre en temas sociales y humanos”, señaló y abundó que el bloque ha sido una pieza clave en la integración, pues sus principios son permanentes y las políticas que llevaron a su creación también son las de la Celac.

“Aprovecho para aplaudir varias iniciativas del ALBA en cooperación con organismos internacionales para reducir la pobreza en la región. En ello Petrocaribe ha jugado un papel clave”, enfatizó.

Winston Lackin, enviado especial del presidente de Suriname, afirmó que su nación da apoyo pleno a la Declaración y agradeció a Venezuela por la ayuda brindada a través de Petrocaribe. Mientras, el jefe de la delegación de Dominica, Reginald Austrid, recordó que hubo muchas fuerzas que quisieron destruir al ALBA y a Petrocaribe, pero

han sido 12 años de gran esfuerzo integrador, enfrentando esos augurios de que no sobrevivirían. Reconoció a Venezuela y al resto de los miembros por los retos asumidos, y subrayó: “Estoy seguro que no solo para Dominica, sino para toda la región caribeña, el ALBA y Petrocaribe han tenido gran impacto”.

Sin lugar a dudas, en Caracas se ratificaron los valores y principios que nos unen, y se remarcaron los contornos de un horizonte que llama a la unidad y a ver con realismo los desafíos de la región.

Integrémonos y unámonos todos. En ello está la victoria

Declaración de la XIV Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno

LOS Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) nos reunimos en Caracas, a cuatro años de la siembra del Comandante Hugo Chávez Frías y a cuatro meses de la partida del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, nuestros fundadores, y cuyos ejemplos e ideas interpretan y resumen el legado de los liberadores.

Ellos nos educaron en entender nuestras luchas y anhelos nacionales como procesos interdependientes y como contribuciones solidarias a los sueños comunes de libertad, dignidad, justicia y paz para la Patria Grande; a anteponer los intereses colectivos a los nacionales.

El ALBA-TCP, alianza política, económica, y social, defiende la independencia, la autodeterminación y la identidad de nuestros pueblos. Nos une la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación, con el propósito histórico de

aanar las capacidades y fortalezas de nuestros países, a fin de alcanzar el desarrollo integral y existir como naciones soberanas.

América Latina y el Caribe atraviesan una etapa crucial de su historia: los procesos democráticos populares, liderados por gobiernos, fuerzas políticas y movimientos de izquierda, enfrentan una nueva embestida del imperialismo, el capital transnacional y las oligarquías nacionales. El declive del hegemonismo imperial, los impactos de la crisis sistémica internacional y la caída de los precios de nuestros recursos de exportación, en particular de los hidrocarburos, abren nuevos desafíos. Son generados por las mismas fuerzas que crearon la pobreza, la exclusión y la dependencia de nuestras naciones y que nos impusieron invasiones y dictaduras para consolidar su poder.

En todos estos años y contra nuestra resistencia, el neoliberalismo no ha cejado en su empeño de extender su lógica financiera: no se trata de una teoría de desarrollo, es

la doctrina del saqueo total a nuestros pueblos. Con el neoliberalismo, la economía mundial no ha crecido en términos reales y en cambio se ha multiplicado la inestabilidad, la especulación, la deuda externa, el intercambio desigual, las crisis financieras cada vez más frecuentes, la pobreza, la desigualdad, el desempleo y el abismo entre el Norte opulento y el Sur desposeído.

Su retorno ha resucitado al peor conservadurismo, reactivó el fundamentalismo, la xenofobia, el racismo y el militarismo. La política es financiada por empresas y gobiernos extranjeros. Los adelantos científico-tecnológicos han propiciado un alto nivel de concertación político-comunicacional entre imperialistas y oligarcas para manipular a las masas y agredir nuestras culturas. Nuevos rostros, instrumentos y métodos confunden a los votantes y trastocan los resultados electorales.

Los partidos de derecha utilizan los poderes legislativo, judicial y mediático como plataformas de conspiración y quiebran, sin escrúpulos, el orden democrático que solían defender, imponen paquetazos de ajuste con privatizaciones y despidos masivos y fomentan la articulación de la subversión política.

La corrupción contra la que lucharon las organizaciones y movimientos de izquierda y progresistas

INTEGRACIÓN: no hay otra opción

de la región antes de llegar al poder, y contra la que han debido combatir fuertemente una vez convertidos en gobiernos, es manipulada con fines políticos, para criminalizar y desmoralizar a organizaciones y líderes. Unos se escudan en ella para atacar la eficacia, justicia y eficiencia de las administraciones públicas, limitando la confianza de los ciudadanos en sus instituciones y su ejercicio participativo. Otros se evaden, ocultando inmoralmemente sus capitales en paraísos fiscales.

Debemos denunciarlos a todos y combatirlos con energía, a la vez que incrementamos los esfuerzos para fortalecer una buena gestión en la administración de los bienes públicos y colectivos. El control social de los mismos debe asumirse como una prioridad en los países miembros del ALBA-TCP. Este enfrentamiento resulta esencial y deberá formar parte de nuestra integridad y ética, mientras trabajamos por la prosperidad de nuestros países.

El ataque principal es contra la Revolución Bolivariana. Las arbitrarias sanciones estadounidenses contra Venezuela, en especial contra su Vicepresidente Ejecutivo compañero Tareck El Aissami, deben ser anuladas. La inexplicable orden ejecutiva del Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica que declara a Venezuela una amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional de ese país, debe ser derogada. Venezuela, es la cuna de la libertad de Nuestra América, impulsora de la integración regional y bastión del antimperialismo. La defensa de Venezuela y de su revolución no es problema exclusivo de los venezolanos. Es causa que convoca a todos los que luchamos por la verdadera independencia en América Latina y el Caribe. En Venezuela se libra hoy la batalla de Ayacucho del siglo XXI.

La unidad y la integración regional de la América Latina y el Caribe es una necesidad ineludible, en este complejo entorno. El ALBA-TCP, junto con blo-

ques como el Mercosur, la Unasur, Caricom, y otros que recobraron su protagonismo en la última década, deben continuar contribuyendo a la integración regional.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), es nuestra obra más preciada. Es el mecanismo para fraguar la unidad en la diversidad a través de la concertación política. La Comunidad ha debido enfrentar la resistencia de los defensores del fracasado panamericanismo. Debemos preservarla.

Nuestro compromiso con la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz guía nuestra actuación internacional. Ella refrenda nuestro estricto apego a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del Derecho Internacional, reafirma nuestro respeto a la libre determinación, la soberanía nacional y la igualdad soberana de los Estados. Expresa la voluntad de solucionar diferencias de forma pacífica, por el diálogo y la negociación; y reconoce el derecho inalienable de todo Estado a elegir su sistema político, económico, social y cultural.

Las pequeñas economías del Caribe, que sufrieron el genocidio contra la población nativa y la esclavitud, y el saqueo colonial y neocolonial, enfrentan hoy los desafíos resultantes del cambio climático, los desastres naturales y otras crisis globales, lo que las hace las más vulnerables de nuestra familia. El Caribe, apoyado decididamente por la generosa iniciativa de Petrocaribe, merece la mayor solidaridad y toda nuestra atención.

Resaltamos que el agua y el saneamiento básico son un derecho humano que no puede estar en manos de privados y que es deber de los Estados garantizar su suministro para el bienestar de los pueblos.

Frente al ALBA-TCP y a todos los esfuerzos integracionistas genuinos, está la Organización de Estados Americanos, en la que las preocupaciones de nuestros pueblos no hallan expresión y mu-

cho menos respaldo o defensa sino tentativas y proyectos hegemónicos. La conducta de su Secretario General es indigna y carece de mandato alguno de los Estados Miembros.

Nuestra América enfrenta una nueva agenda de dominación imperial, signada por el anuncio de un proteccionismo egoísta y extremo que impactará a nuestras aún dependientes economías. La implementación del Acuerdo de París sobre cambio climático está hoy bajo amenaza. Nuestra gente, forzada a la migración por las condiciones de vida resultado del subdesarrollo y de un orden económico internacional injusto y excluyente, es perseguida, criminalizada, deportada y sus derechos humanos frecuentemente violados. En nombre de la seguridad se incrementan los gastos militares y policiales, se persigue a las personas por motivos religiosos o raciales, y se construyen muros, como el de la frontera norte de México, a cuyo pueblo le expresamos toda nuestra solidaridad.

En el ALBA-TCP expresamos nuestra preocupación por el tratamiento a nuestros hermanos latinoamericanos y caribeños que se encuentran en condición de migrantes, en este sentido proponemos reactivar el Fondo para el Apoyo Legal y Asesoría a los Migrantes dentro del Banco del ALBA.

Los gobiernos y pueblos del ALBA-TCP vemos en estos fenómenos una nueva oportunidad para la reagrupación, la movilización y la lucha. Debemos apoyar las acciones emancipadoras, fijar con claridad y realismo los horizontes, identificar bien los valores y principios que nos unen y asumir un programa de acción integracionista, solidaria e internacionalista, que establezca las premisas económicas, sociales y políticas del cambio liberador.

Necesitamos fortalecer las organizaciones y movimientos sociales para enfrentar a nuestros adversarios. Tenemos que explicar mejor a

XIV CUMBRE ALBA-TCP

los pueblos el alto grado de dependencia externa de nuestras economías y cómo ello compromete la independencia y la soberanía nacional. Podemos y debemos abrir más oportunidades al comercio y a la cooperación intrarregional para asegurar la independencia económica, garantía de nuestra independencia política.

En ese sentido, ratificamos nuestro compromiso para profundizar una agenda de trabajo social, económica y productiva que fortalezca la Alianza y facilite a nuestros

pueblos las condiciones adecuadas para su desarrollo integral y complementario.

Respaldan y apoyan la Convocatoria del Estado Plurinacional de Bolivia a la “Conferencia Mundial de los Pueblos por un Mundo sin Muros hacia la ciudadanía universal”, a realizarse los días 20 y 21 de junio de 2017 en la ciudad de Cochabamba-Tiquipaya de ese país.

Saludamos la designación del compañero David Choquehuanca, ex Ministro de Relaciones Exterio-

res del Estado Plurinacional de Bolivia, como nuevo Secretario Ejecutivo del ALBA-TCP y le deseamos éxitos en sus funciones.

Somos responsables no solo de construir conciencia de la necesidad del cambio, sino de persuadir y demostrar la certeza de su posibilidad.

Integrémonos y unámonos todos. En ello está la victoria.

Caracas, 5 de marzo de 2017.



Ninguna causa justa de la Patria Grande es ajena

Discurso pronunciado por el general de ejército Raúl Castro Ruz, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de los consejos de Estado y de Ministros, en la XIV Cumbre Extraordinaria del ALBA-TCP, en Caracas, Venezuela, el 5 de marzo de 2017, “Año 59 de la Revolución”.

Compañero Nicolás Maduro Moros, presidente de la República

Bolivariana de Venezuela, nuestro hermano Maduro;

Estimados Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América;

Estimados Jefes de delegaciones e invitados:

Me atrevería a decir que estamos en una etapa crucial de nuestra his-

toria, en la que un retroceso a escala regional tendría impactos muy negativos para nuestros pueblos.

Fidel nos enseñó a recurrir siempre a la historia, a ser audaces y a la vez realistas, y que lo que parece imposible se puede alcanzar si nos lo proponemos con firmeza y actuamos de manera consecuente.

Los países miembros del ALBA-TCP consideramos la integración solidaria como una condición imprescindible para avanzar hacia el desarrollo, frente a la creciente formación de grandes bloques que dominan la economía mundial. Apostamos por la voluntad política para abrir mayores oportunidades al comercio, la inversión y la cooperación intrarregional, sin los cuales nuestros avances seguirán siendo insuficientes. Hemos demostrado también capacidad de concertación.

El ALBA no habría sido posible en la época en que triunfó la Revolución Cubana. Tuvo que ocurrir la rebelión cívico-militar del 4 de febrero de 1992 y el triunfo de la Revolución Bolivariana liderada por el inolvidable Comandante Hugo Chávez Frías, para que una iniciativa cómo esta pudiera abrirse paso.

Fue importante que en el Foro de Sao Paulo las ideas de Fidel y Lula convergieran para recibir y apoyar a Chávez.

Hoy continúa siendo decisivo el vínculo entre el ALBA y el Foro de

INTEGRACIÓN: no hay otra opción



Sao Paulo y la relación entre los gobiernos revolucionarios y progresistas con las fuerzas políticas, los movimientos populares, las organizaciones sindicales, campesinas, estudiantiles, académicas y con la intelectualidad de nuestros pueblos.

Chávez siempre nos explicó la complejidad de lanzar la revolución en un país petrolero, dependiente de un único mercado, con una oligarquía financiera corrupta, una población a la que impusieron hábitos consumistas insostenibles y una economía neoliberal rentista, que llevó al país a la quiebra.

Para emprender las transformaciones, Chávez comprendió que su principal tarea era la construcción de una amplia unidad cívico-militar, que hoy encabeza el presidente Nicolás Maduro con el respaldo del pueblo bolivariano y chavista.

La construcción de la unidad es la tarea más importante que enfrenta toda revolución verdadera.

Los revolucionarios tenemos muchas ideas y visiones de cuál puede ser el camino y cómo transitarlo exitosamente. Pero para consolidar la unidad hay que dejar a un lado, con modestia, todo aquello que nos divide y separa.

Gracias a la unidad, la Revolución Bolivariana ha sobrevivido al asedio y al acoso de sus enemigos.

Por esa unidad, la revolución ha sobrevivido a las bajas de la OEA, a las irritantes e injustas sanciones norteamericanas, a las recientes acusaciones contra su vicepresidente ejecutivo, el compañero Tareck El Aissami, que solo persiguen desviar la atención de los verdaderos problemas y desacreditar a quienes están ocupados en salvar, desarrollar y defender la patria.

La nueva agenda del gobierno de los Estados Unidos amenaza con desatar un proteccionismo comercial extremo y egoísta que impactará la competitividad de nuestro comercio exterior; vulnerará acuerdos ambientales para favorecer los ingresos

de las transnacionales; perseguirá y deportará migrantes generados por la desigual distribución de la riqueza y el crecimiento de la pobreza que provoca el orden internacional impuesto.

El muro que se pretende levantar en la frontera norte de México es una expresión de esa irracionalidad, no solo contra este hermano país, sino contra toda nuestra región. Expresamos la solidaridad de Cuba con el pueblo y gobierno mexicanos. La pobreza, las catástrofes, los migrantes no se contienen con muros (Aplausos), sino con cooperación, entendimiento y paz.

Venezuela ha realizado un gran aporte a la integración regional con su solidaridad y generosidad, especialmente hacia los pueblos de América Latina, y en particular del Caribe, mientras convocaba a integrarnos en Petrocaribe, Unasur y Celac.

No están solos. Les ratifico el compromiso asumido en nuestra Declaración, de acompañar la defensa de Venezuela y la posición digna, valiente y constructiva del presidente Nicolás Maduro.

Compañeras y compañeros:

En Venezuela se libra hoy la batalla decisiva por la soberanía, la emancipación, la integración y el desarrollo de Nuestra América.

Es una aspiración que consagramos en la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, adoptada por la Celac en su Cumbre de La Habana, en enero de 2014. Se requiere un estricto apego a esa declaración, en la que nos comprometimos a cumplir nuestra "obligación de no intervenir directa o indirectamente en los asuntos internos de cualquier otro Estado y a observar los principios de soberanía nacional, igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos"; a resolver las diferencias de forma pacífica y a respetar "los principios y normas del Derecho Internacio-

nal y los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas"; y a respetar "el derecho inalienable de todo Estado a elegir su sistema político, económico, social y cultural, como condición esencial para asegurar la convivencia pacífica entre las naciones".

Ese histórico documento insta "a todos los Estados miembros de la Comunidad Internacional a respetar plenamente esta declaración en sus relaciones con los Estados miembros de la Celac".

Ninguna causa justa de la Patria Grande es ajena. Jamás les fallaremos a los entrañables hermanos del Caribe.

Ratificamos nuestro respaldo a su legítimo reclamo de compensación por los horrores de la esclavitud y la trata de esclavos; a su demanda de recibir cooperación de acuerdo con sus necesidades y no sobre la base de indicadores que los clasifican como países de renta media; a un trato especial y diferenciado en el acceso al comercio y las inversiones, así como en el financiamiento para adaptarse a los efectos del cambio climático y enfrentar los desastres naturales, como estados insulares, pequeños y vulnerables que son; y nuestro rechazo a la injusta persecución de que son objeto por parte de los centros del capital financiero.

Reiteramos nuestra solidaridad con Dilma Rousseff, Luiz Inácio Lula da Silva y Cristina Fernández de Kirchner, reconocidos líderes de Nuestra América.

No desistiremos de apoyar a Correa y a su compañero Lenin Moreno en Ecuador. Jamás dejaremos solo a Evo, verdadero líder de Bolivia y de todos los pueblos originarios. Seguiremos acompañando a Daniel y al pueblo sandinista de Nicaragua.

Muchas gracias (Aplausos).

(Versiones Taquigráficas-Consejo de Estado)